

Reflexionando en la catástrofe: el cuerpo como principal protagonista

Reseña del libro: BENEGAS LOYO, Diego y OTERO, Dinorah (Ed.) (2016) Los Cuerpos Expuestos. Emergencia y catástrofes. Buenos Aires: Timbó ediciones. ISBN 978-987-45882-1-0

Por *Boragnio, Aldana*

Licenciada en Sociología FSOC-UBA. Becaria interna doctoral CONICET. IIGG-UBA/ CIES
boragnio@gmail.com

Al buscar el significado de ‘catástrofe’, la Real Academia Española nos dice que refiere a un “suceso que produce gran destrucción o daño”. Según definiciones de diversos autores, la catástrofe puede ser considerada “una serie de sucesos inesperados que tienen consecuencias desastrosas”, como “un desastre masivo, con consecuencias destructivas que abarca una mayor extensión, supone un gran esfuerzo humano, material y de coordinación” (Cubillos Álvarez, 2016). O, el diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo la define como “un evento extremo de origen natural o humano, que al afectar un lugar en un momento dado puede causar daños y perturbaciones tales que desencadenan un proceso de desastre”.

Podremos dar diversas acepciones, pero lo relevante de las catástrofes es tanto su carácter destructivo como su imprevisibilidad; por lo cual, preguntarse sobre las mismas se vuelve un ejercicio indispensable para el actuar.

El libro “Los Cuerpos Expuestos. Emergencia y catástrofes” nos invita a pensar en forma multidisciplinar a los cuerpos que quedan expuestos a y en las catástrofes. Cuerpos que portan la desigualdad, la violencia, la exclusión, que no importan, que se mantienen ocultos, pero expuestos; a los tóxicos, los contaminantes, los riesgos, las catástrofes cotidianas, silenciosas, a la catástrofe de la indiferencia.

Desde una prosa sencilla, los textos que componen “Los Cuerpos Expuestos. Emergencia

y catástrofes” nos acercan a quienes se forman para actuar en dichas situaciones. En un mismo movimiento, los textos interpelan tanto a autores como a los lectores poniendo en juego interesantes preguntas éticas y profesionales.

El libro “Los Cuerpos Expuestos. Emergencia y catástrofes” surge como una extensión superadora de las III Jornadas Internacionales de Emergencia y Catástrofes, “Los cuerpos Expuestos”, que se llevaron a cabo en Mayo de 2016 en la Ciudad de Buenos Aires. El proyecto fue un trabajo en conjunto entre estudiantes e investigadores de la Cátedra de Interconsulta y Emergencia, el Proyecto de Investigación Trauma, Catástrofe y Red Social y el Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos, del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

La edición fue llevada adelante por Diego Benegas Loyo y Dinorah Otero, y se divide en cuatro apartados que buscan la conformación de ejes específicos que hagan más fluida y ordenada la lectura, pero todos los trabajos se alinean coordinadamente sobre los múltiples modos de exposición de los cuerpos a situaciones de emergencia y catástrofes.

En el primer apartado, titulado “Miradas Urgentes”, los autores reflexionan acerca de los cuerpos que son expuestos en sus diferencias, en sus miserias y en la desigualdad. Cuerpos que se convierten en objetos para la mirada ajena, para su

consumo, y el lugar que la prensa y la comunicación ocupa en la mercantilización de la imagen de los mismos. A la vez que invita a posar la mirada en catástrofes que por cotidianas pasan a la invisibilidad, siendo urgente el accionar sobre ellas.

Diego Benegas Loyoy y Juan Manuel Cozzi reflexionan sobre la creación del Archivo de la Memoria Trans y sobre la cobertura periodística gráfica de las inundaciones de Santa Fe. A través de la memoria, ambos autores trabajan cuerpos expuestos a catástrofes sociales y naturales que invierten el consumo de la mirada ajena en una oportunidad para no perecer en la invisibilización de la mirada vacua.

Julieta López Argerich y Verónica Leiva Noguiera reflexionan sobre el lugar que le corresponde a la psicología como disciplina que puede aportar información en el uso que realizan los medios de las imágenes de los cuerpos al comunicar una catástrofe. Florencia Mariel Ramos también se pregunta sobre las imágenes de los cuerpos pero centrándose en el consumo de las mismas en relación a catástrofes en la subjetividad como son la anorexia y la bulimia. En cambio, Karina Di Benedetto reflexiona sobre la imagen en las redes sociales y en cómo éstas exponen al cuerpo en su ausencia.

Ana Lucia Cervio y Andrea Dettano, a través de un análisis etimológico analizan las prácticas del Estado para identificar, definir y decretar las emergencias, necesidades y urgencias, y como éstas poseen la capacidad de construir cuerpos y realidades.

El segundo apartado titulado “Fuera de lugar”, se centra en el entorno de los cuerpos. Los cuerpos se encuentran expuestos a su ambiente y se constituyen en la relación con él. Por lo tanto, cuando el ambiente es una catástrofe, los cuerpos se exponen a la urgencia de la emergencia. En este sentido, Adrián Scribano, a partir de los aportes de René Thom, analiza los disruptores endocrinos como el resultado previsible de la acción humana contemporánea. En su presentación nos invita a pensar en las catástrofes silenciosas, invisibles y cotidianas que dejan a los cuerpos expuestos a factores externos que impactan en la salud humana, con consecuencias directas en la vida de los sujetos, a la vez que en los procesos de estructuración social.

Luego, se indaga acerca del lugar de la profesión del psicólogo para propiciar la contención adecuada cuando los sujetos se encuentran en entornos de necesidad y urgencia, logrando tener en cuenta las características propias de cada caso. María Agustina de Bello reflexiona sobre la importancia del

rápido accionar que deben tener los profesionales en psicología ante la violencia con la que conviven los niños maltratados. Victoria Verón y Natalia Etcheverry Lalli también se centran en el rol del psicólogo ante las urgencias de los grupos más vulnerables como son los adolescentes en situación de calle y los adultos mayores expuestos a catástrofes.

Siguiendo esta línea, Claudia Huergo a partir de un ejemplo, considera las diversas redes de contención que brinda el profesional y se pregunta sobre la posibilidad y modos de intervenir en los procesos de estar del sujeto. Por último, Luciano Dayan nos invita a pensar en la necesidad de trabajar sobre protocolos profesionales ante una catástrofe anticipándonos a la misma para intentar sacarle alguna ventaja a lo inabordable que puede resultar una emergencia.

El tercer apartado, “Alojar la urgencia”, se desarrolla a partir de las reflexiones que permitan continuar el fortalecimiento de la disciplina psicológica sobre “emergencias y catástrofes” como tal. Para ello, se problematiza el quehacer del psicólogo en situaciones de emergencia, buscando así enriquecer las reflexiones en torno al accionar de los profesionales.

Con el eje principal en el accionar profesional, Liliana Alejandra Farfán se pregunta sobre la aplicación de técnicas preventivas en comunidades expuestas a la posibilidad de catástrofes. Eduardo Viera, postula la importancia de trabajar considerando las particularidades del contexto y de la cultura de los sujetos, como base para lograr afrontar los efectos mediatos e inmediatos de lo vivido, a la vez que parar trabajar éticamente con los afectados buscando reconstruir su cotidianeidad

Verónica Scottichini expone las técnicas corporales de acompañamiento que trabajan desde el “Yo Piel” para lograr responder integralmente ante las emergencias. En esta línea, José Augusto Stein Júnior e Ignacio López Crespo también ponen el eje en el cuerpo y en las técnicas corporales de trabajo pero esta vez centrándose en el profesional. Ambos autores proponen herramientas de trabajo que logren la liberación de tensiones de quien cumpliendo su rol queda expuesto a situaciones complejas que lo enfrentan en su propio dolor y lo pueden afectar en la capacidad de acción en el ejercicio de su trabajo.

Por último, el apartado “Silenciamientos y búsquedas” se centra en ciertos silencios a los que están expuestos los cuerpos ante la presión de la cotidianeidad. Las líneas reflexivas que aquí

se desarrollan abren diversos caminos en torno a problemas que, al ser parte de la vida diaria, aparecen como un “siempre así”. En este sentido, la problematización de temáticas como los discursos médicos, el lenguaje y las condiciones materiales de vida, nos invitan a reflexionar sobre los modos de vivir y de pensar, permitiéndonos profundizar en la búsqueda de las sensibilidades individuales y colectivas que nos acerquen como sujetos.

En la primera línea argumental, se presenta algunas reflexiones en torno a los cuerpos contemporáneos. Allí se pone de manifiesto la conformación de la separación de cuerpo y alma, y la medicalización de la vida cotidiana que se concentra en el silenciamiento del cuerpo, paliando los síntomas, antes que en la posible cura.

Así, Jonatas Ferreira expone cómo a partir de la gestión de los síntomas y la medicalización del sufrimiento, la salud mental se constituye como un fenómeno bio-político y bio-social de gran importancia. Dinorah Otero se centra en el impacto del discurso biomédico a través de los diagnósticos en los niños y los efectos subjetivos que éstos poseen, en su conducta y en su entorno. Irene Duffard también propone pensar los cuerpos en la imposibilidad de la separación con el alma, pero buscando acercarse a lo que los cuerpos dicen cuando el lenguaje calla.

Por su parte, Rafael Sánchez Aguirre, Nelly Cubillos, Mariela Genovesi y Gabriela Reta se concentran en observaciones de la vida cotidiana y los significados que surgen a partir de ciertas cuestiones. De esta manera utilizan la música para reflexionar sobre el entramado de decisiones individuales y colectivas necesarias en la urgencia que implica una emergencia, identifican los cambios en el modo de vida de los habitantes de Latinoamérica a partir de la profundización político-social del capitalismo neoliberal de las últimas décadas, y se aproximan al campo de la sensibilidad de quienes sufrieron estas transformaciones y viven en las villas de la Ciudad de Buenos Aires. Desde estos elementos, los autores

llaman la atención sobre la necesidad de accionar en la urgencia de estar viviendo en un “siempre así” congelado en lo “normal” de vivir en la “emergencia” de la catástrofe cotidiana.

La compilación rápidamente presentada en estas páginas representa un texto interesante para reflexionar sobre los sujetos atravesados por situaciones extremas. En este sentido, “Los Cuerpos Expuestos. Emergencia y catástrofes” es una publicación innovadora que nos invita a acercarnos a las urgencias a partir de diferentes miradas y disciplinas, proponiendo recuperar las voces de sujetos silenciados tanto en las catástrofes naturales como en las producidas por el hombre, es decir, en las catástrofes extraordinarias y en las cotidianas.

Asimismo, “Los Cuerpos Expuestos. Emergencia y catástrofes” pone de relieve el lugar de las víctimas, los sobrevivientes, los desplazados, los refugiados. En suma, nos enfrenta a los cuerpos expuestos en las más diversas formas, a la vez que a la cotidianeidad que los expone a la urgencia y la emergencia.

La variedad de temas que aborda el texto nos brinda herramientas para pensar de forma multidisciplinaria el abordaje de los cuerpos expuestos a las emergencias y al desastre. A la vez nos invita acercarnos, con formatos propios, a los diferentes modos de problematizar las conexiones posibles entre emergencia, urgencia, catástrofe y su inscripción en los cuerpos.

Bibliografía

- CUBILLOS, ÁLVAREZ, N. (2016) “El capitalismo heteropatriarcal como “la catástrofe”: un análisis desde la economía feminista de la ruptura” en Benegas Loyo, D. y Otero, D. (ed.) *Los Cuerpos Expuestos. Emergencia y catástrofes*. Buenos Aires: Timbó ediciones

Citado. BORAGNIO, Aldana (2017) “Reflexionando en la catástrofe: el cuerpo como principal protagonista” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°23. Año 9. Abril 2017-Julio 2017. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 90-92. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/524>.

Plazos. Recibido: 01/02/2017. Aceptado: 31/03/2017